



CLUB de RITMO

PUBLICACION "CLUB

DE RITMO" GRANOLLERS

Granollers, octubre de 1949 - Núm. 42

Recuerdo a Bunk Johnson

La muerte llegó para Willie Gary (Bunk) Johnson el día 7 de julio de 1949. Este era el año 70 de su existencia y durante la última decena había sido una de las figuras más discutidas entre los intérpretes de la música popular americana. Al divulgarse la noticia de su muerte desde Nueva Iberia, Luisiana, donde murió, y donde había vivido durante los últimos 20 años, la prensa y radio de todo el país pagaron tributo al veterano trompetista de cabellos grises, héroe de una de las más grandes historias jazzísticas.

La noticia de su muerte fué más comentada en el *Cronicle* de San Francisco, por ejemplo, que la huelga de descargadores del muelle en Honolulu. En el *New York Times* se publicó una gran esquela, y aun disc-jockeys de tendencia bop, como Jimmy Lyons, dedicaron sus programas radiofónicos a la historia del gran intérprete de Nueva Orleans. Muerto, al igual que en vida, Bunk fué una figura muy discutida y su nombre perdurará mientras la gente se interese por la música. Sus discos serán de poca ayuda para apreciar con exactitud su valor musical. Pero su importancia en la historia del desenvolvimiento del jazz americano es indiscutible.

Bunk reapareció ante el público 10 años atrás con la publicación de un libro titulado *Jazzmen*. Había dejado sus actividades musicales en 1941, al perder sus dientes postizos en una pelea, pues, al no tener dinero para reemplazarlos, no podía tocar la trompeta. De esta manera empezó a trabajar en varias ocupaciones sin ningún carácter musical, instalándose en Nueva Iberia. Aunque estaba alejado por completo de la actividad musical, no dejaba de ir a escuchar a Louis Armstrong siempre que le era posible. Y fué, sin duda, a través de Armstrong, que Bunk fué finalmente localizado por William Russell, mientras buscaba datos para componer su libro *Jazzmen*.

Más tarde Bunk dió a conocer su intencion de vol-

ver a la actividad musical. Pero le hacían falta una trompeta y dientes nuevos. Russell hizo una colecta entre los entusiastas del jazz, consiguió el dinero necesario y lo envió al viejo músico. Seguidamente Bunk dejó la



Bunk Johnson

inactividad para dirigir orquestas en Nueva York, Chicago y San Francisco, grabando, al mismo tiempo, innumerables discos con varias orquestas que llevaban su nombre.

Se ha escrito mucho sobre su regreso a la fama. Los que le ayudaron a recuperarla, fueron acusados de explotar a un hombre viejo y cansado como si se tratara de un negocio, y sin embargo, la verdad es que nadie ganó dinero, aprovechando las dotes artísticas de Bunk, excepto los que le sirvieron de manager. Los críticos no estuvieron nunca de acuerdo al juzgar su habilidad musical. Algunos le calificaban como flojo e incapacitado, mientras que muchos otros le consideraban como un genio. Pero no hay ninguna duda de que su nombre quedó estampado indeleblemente en la historia musical de su país.

De «Down Beat», por E. COLOMER BROSSA

SUMARIO

Recuerdo a Bunk Johnson, trad. E. Colomer Brossa - Crítica a dúo, por Pedro Cru-sellas y Amador Garrell - Las nuevas reediciones de la marca «Odeón» en Alema-nia, por Hans Blüthner, trad. por J. Sampere de Jonch - Tendencias, por «Duke» Figuras del Jazz: Jimmy Jones, por E. C. B. - Recortes de Prensa, Amenidades, etc.